

VOLCAM: diez años de apuesta de Caja Mediterráneo por el Tercer Sector del voluntariado ambiental

JORGE RIBERA FRANCÉS*

1. EL ENFOQUE ESTRATÉGICO DE CAJA MEDITERRÁNEO RESPECTO DEL TERCER SECTOR

La vinculación de las Cajas de Ahorros con la realidad social del entorno donde se han ido implantando es, desde sus mismos orígenes institucionales, incuestionable y constituye quizá su principal seña de identidad. En efecto, propiciar el desarrollo económico y social del territorio es la esencia, la razón de ser de las cajas españolas. De ahí que su relación con los distintos movimientos sociales haya acostumbrado a ser profunda, cercana y viva.

Mucho antes de que se acuñara el término "Tercer Sector" para referirse al conjunto de organizaciones que tienen finalidades de interés social y sin ánimo de lucro, ya existía ese diálogo entre la Obra Social de Caja Mediterráneo (CAM) y los distintos movimientos socioculturales y medioambientales. Se ha afirmado certeramente que el Tercer Sector es algo tan heterogéneo, tan entrópico, que resulta difícil de concretar. Conceptual y analíticamente, cabe distinguir en él dos grandes ramas: las entidades de Economía Social –cooperativas, mutualidades, etc.– y las que no persiguen fines lucrativos, como asociaciones y fundaciones. El Tercer Sector recibe ese nombre para diferenciarlo del sector público y del sector privado.

La Obra Social de CAM, atenta a las cuestiones vitales y sociales que afrontan las personas y las comunidades que residen en su ámbito de actuación, procura ayudarles a encontrar soluciones innovadoras, responsables y eficaces. Desde esta perspectiva

* Director de Obra Social de Caja Mediterráneo.

tan claramente definida en la revisión del Plan Estratégico de CAM, son múltiples las iniciativas que desarrolla en colaboración con el Tercer Sector en España, inscritas en las tres líneas estratégicas de actuación de CAM: cultura, medio ambiente y solidaridad. Los ejes fundamentales en torno a los que ha girado la relación entre CAM y el Tercer Sector en los últimos 25 años son la lucha contra la exclusión, la atención a la discapacidad y a las personas dependientes, el apoyo al desarrollo de una sociedad intercultural con respeto hacia los derechos humanos, así como la educación ambiental y el fomento del voluntariado.

Como es sabido, el Tercer Sector en España ha experimentado grandes cambios en los últimos años, destacando su rápido crecimiento. Si bien no alcanza la dimensión de otros países de la Unión Europea, sí que moviliza una cantidad importante de recursos humanos y cada vez mayores recursos económicos. El informe dirigido por José Luis García Delgado, publicado bajo el título *Las cuentas de la Economía Social*, pone de manifiesto la considerable dimensión económica del Tercer Sector: a principios de este siglo absorbía aproximadamente un 6 por 100 del empleo asalariado (5,5 por 100, en términos equivalentes a jornada completa) y cerca del 4 por 100 de la remuneración de los asalariados. Añadiendo la aportación de los voluntarios, la contribución del Tercer Sector al empleo equivalente se elevaría a 9 por 100, y casi al 10 por 100 incluyendo las acciones de las Cajas de Ahorros.

En este contexto, la CAM enfoca estratégicamente el trabajo con el Tercer Sector como agente de desarrollo social y ambiental complementario a la labor del Estado y sus distintas administraciones, y cuidando siempre de no sustituir la responsabilidad de las administraciones públicas con fondos priva-

dos. La forma de hacer Obra Social ha experimentado una transición desde la asistencia social, que tiende a concebir y tratar a los beneficiarios de la acción más bien como sujetos pasivos, hacia un mayor énfasis en las acciones de justicia social y promoción personal mediante la formación, la integración social y el empleo. La relación entre CAM y las entidades sin ánimo de lucro se ha vertebrado de tres formas diferenciadas, pero complementarias: (1) financiación de proyectos propuestos por el Tercer Sector (programas CAM Integra y VOLCAM); (2) proyectos diseñados por CAM y desarrollados de forma conjunta con las entidades del Tercer Sector (CAM Encuentro, CAM Romí y Fondo Solidario); y (3) iniciativas de formación y voluntariado (programa de formación a ONG).

Para conseguir los tres objetivos señalados, es indispensable contar con un Tercer Sector formado, bien gestionado y transparente, que permita devolver a los clientes de la Caja toda la información de cuantas iniciativas se ponen en marcha, bien gestionadas directamente, bien gestionadas de forma conjunta con entidades no lucrativas. Conciliar la contabilidad, la gestión y la profesionalización con la espontaneidad y el voluntariado representa un propósito prioritario de CAM. Avances en este sentido podrían contribuir a atajar las debilidades de un Tercer Sector considerablemente atomizado.

La aportación del voluntariado al Tercer Sector es incuestionable, y son múltiples los estudios que tratan de cuantificar o trasladar su repercusión en carga laboral si hubiera que crear tales puestos de trabajo. Ofrecer la cifra de los voluntarios en el conjunto del Estado no resulta fácil; varios investigadores la cuantifican en torno al 10 por 100 de la población. Así, según Ruiz de Olabuénaga (2001): "El voluntariado [...] no baja del 9,5 por 100 de la población mayor de 18 años, pero tampoco supera el 15 por 100. Utilizando, en consecuencia, una estimación conservadora del 9,8 por 100, puede calcularse que el número de voluntarios en España, en sentido amplio, se sitúa en torno a los dos millones novecientos mil". Sirvan estos datos para esbozar el marco estratégico en el que Caja Mediterráneo decidió posicionarse junto a la sociedad hace más de diez años: el voluntariado ambiental.

2. ¿QUÉ ES EL VOLUNTARIADO AMBIENTAL?

La participación desinteresada en tareas sociales, culturales o cívicas, al servicio de un indi-

viduo o de la colectividad ha sido una práctica más o menos extendida en las diferentes etapas de la historia de la humanidad. El altruismo como tal no es un fenómeno reciente, sino una característica psicológica a la que responde un determinado número de seres humanos que experimentan sensaciones de satisfacción en la complacencia del bien ajeno, aun a costa del propio. En definitiva, se trata de una actitud solidaria, receptiva y comprometida con el entorno.

Con todo, el voluntariado como forma organizada de participación social representa un fenómeno más reciente cuyo nacimiento en el ámbito europeo se remonta al inicio del siglo XX, como consecuencia de los cambios y las necesidades sociales que supuso el impacto de la Revolución Industrial y las guerras que han marcado la historia más reciente. El voluntariado puede definirse como el colectivo formado por aquellas personas que libremente, sin mediar obligación ni deber, dedican parte de su tiempo a la realización de actividades de carácter cívico o social sin contraprestación económica, no a favor de sí mismos o de sus asociados, sino en general de los demás y de los intereses sociales colectivos. Si algo caracteriza a este movimiento es su carácter vanguardista y de anticipación frente a las instituciones en la detección de las necesidades sociales y en la elaboración y propuesta de alternativas y soluciones. En cualquier caso, es preciso subrayar que no se trata de mano de obra barata ni puede ser concebido como intrusismo laboral.

Es en este contexto donde toma forma y cuerpo un "nuevo voluntariado", el voluntariado ambiental. Ante la situación en la que se encuentra el medio ambiente en la actualidad, son muchas las personas que desean realizar de forma voluntaria tareas que, dentro de sus posibilidades, contribuyan a preservarlo y mejorarlo. El término "voluntariado ambiental" engloba a todas aquellas iniciativas sociales que desarrollan tareas de mejora ambiental de forma altruista, libremente y sin ánimo de lucro. Esta acción voluntaria expresa la responsabilidad y la implicación de la ciudadanía para tratar de evitar los problemas ambientales o colaborar en su remedio. El voluntariado ambiental es, por tanto, una herramienta que permite ejercer el derecho de la ciudadanía a participar en la mejora del medio ambiente. Se trata, por otra parte, de un fenómeno relativamente reciente en nuestro país. La toma de conciencia de la responsabilidad intransferible del hombre con respecto a la protección y conservación de la naturaleza, de un lado, y el nacimiento del movimiento ecologista y conservacionista a través de ONG, de otro, han constituido la

base propicia para la realización de acciones de voluntariado encuadradas en programas estructurados que permiten la coordinación de esfuerzos frente a alteraciones ecológicas cuya solución efectiva pasa, necesariamente, por la participación del conjunto de la sociedad.

La situación de degradación del entorno y las demandas sociales a favor de una respuesta ante ella, tanto de la administración como de las entidades privadas, motivaron en 1998 la puesta en marcha del programa de ayudas VOLCAM de la Obra Social de Caja Mediterráneo; un programa que en la actualidad se ha erigido en un referente nacional. Anualmente, todos los representantes de las distintas asociaciones y entidades participantes en el programa VOLCAM realizan una puesta en común formativa en la que intercambian experiencias participativas y conjuntamente establecen nuevas perspectivas y marcos para la acción en el campo del voluntariado ambiental. En las distintas ediciones de estos "encuentros de voluntariado" se resalta la importancia de los proyectos que suponen una intervención directa en el medio, con la finalidad de potenciar la educación y la sensibilización medioambiental.

3. CAJA MEDITERRÁNEO Y EL VOLUNTARIADO AMBIENTAL

Es claro que la mejora de nuestro entorno y la búsqueda de soluciones a los problemas ambientales que afectan a nuestras sociedades no dependen únicamente de expedientes de tipo tecnológico. Requieren como condición indispensable la participación activa de los ciudadanos. Esta implicación social, directa y, en gran medida, altruista en la conservación del medio ambiente encuentra un soporte fundamental en los programas y acciones de voluntariado ambiental.

Compartiendo los valores de los distintos colectivos y entidades que desarrollan actividades de voluntariado ambiental y habiendo definido el medio ambiente como una de sus líneas de actuación prioritaria, la Obra Social de CAM desarrolla un amplio programa de promoción del voluntariado ambiental que se ha ido concretando en:

- el programa VOLCAM,
- los campos de voluntariado en espacios naturales,

- los cursos de formación,
- los encuentros de voluntariado, y
- la Asociación de Voluntarios CAM.

El programa VOLCAM

El diseño de este programa pionero de CAM obedece al objetivo de promoción de iniciativas de participación social y voluntariado ambiental que, desarrolladas por asociaciones y entidades sin ánimo de lucro, persigan la conservación de la naturaleza y el hábitat mediterráneo, el desarrollo sostenible, la mejora de la calidad ambiental y la sensibilización ciudadana. En la convocatoria 2009 se ha prestado respaldo a 119 proyectos, con una inversión de 812.000 euros, y una ayuda máxima por proyecto de 10.000 euros. Estas iniciativas de voluntariado ambiental se desarrollan desde el año 2008 en todo el territorio nacional. Como se desprende del gráfico 1, el apoyo de CAM a estos proyectos ha crecido sustancialmente durante la última década. En el período 1998-2009 se han invertido más de 5.3 millones de euros en 1.391 proyectos, en los que han participado más de 50.000 voluntarios.

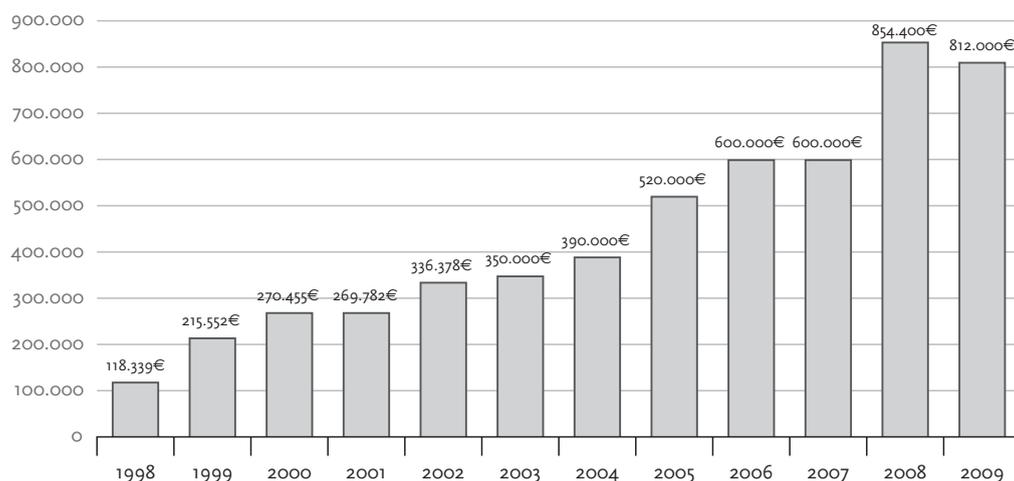
Para el estudio y análisis de los proyectos y de las asociaciones receptoras de ayudas del programa VOLCAM se ha realizado el inventario de asociaciones y sus correspondientes proyectos durante los años 2000 a 2008; asimismo se ha procedido a la caracterización de los sectores de intervención y se ha establecido una tipología de proyectos de acuerdo con las líneas de actuación. También se ha calculado la tasa de financiación de los proyectos y se han definido y aplicado unos criterios de valoración tanto para las asociaciones y entidades como para los proyectos. De todo ello se ofrece a continuación una breve síntesis.

Las actividades respaldadas por el programa VOLCAM se han agrupado en torno a los sectores de intervención que se muestran en el cuadro 1. El mayor número de proyectos, alrededor de dos tercios del total, se concentra en actuaciones en el medio natural. Este mayor porcentaje se explica en virtud del carácter predominantemente conservacionista y ecologista de la mayoría de las asociaciones que participan en el programa VOLCAM. Un 20 por 100 de las actuaciones se dedican al medio rural, y un 13 por 100 al medio urbano.

VOLCAM: DIEZ AÑOS DE APUESTA DE CAJA MEDITERRÁNEO POR EL TERCER...

GRÁFICO 1

EVOLUCIÓN DE LAS AYUDAS DE CAM A PROYECTOS DE VOLUNTARIADO AMBIENTAL



Fuente: Datos de Obra Social de CAM.

En cuanto a las líneas de actuación de los proyectos, se han agrupado conforme a la siguiente tipología: (a) formación, información y sensibilización, (b) restauración, limpieza y conservación; (c) promoción del voluntariado y de la participación ciudadana. Atendiendo a estas tres categorías, la mayoría de los proyectos (42 por 100) se

incluye en el apartado de "restauración, limpieza y conservación", en consonancia con la filosofía de actuación de gran parte de las entidades para las que la intervención directa en el medio es prioritaria; ahora bien, casi cuatro de cada diez proyectos (38 por 100) se inscribe en el apartado de "formación información y sensibilización", mientras

CUADRO 1

TIPOS DE ACTUACIONES DESARROLLADAS EN EL MARCO DEL PROGRAMA VOLCAM POR SECTOR DE INTERVENCIÓN

<i>Medio natural</i>	<i>Medio rural</i>	<i>Medio urbano</i>
Protección de especies, conservación y mejora de sus hábitats	Recuperación de elementos significativos del patrimonio rural	Mejora de la calidad ambiental de la ciudad
Reforestaciones participativas, limpieza y mantenimiento de montes	Conservación de árboles monumentales y singulares	Acciones de restauración de zonas verdes urbanas y peri-urbanas
Recogida de residuos en playas y fondos marinos	Señalización de senderos, cañadas y veredas	Participación en acciones y campañas de gestión ambiental urbana (transporte, contaminación acústica, agua, energía, residuos...)
Conservación de elementos de interés geológico, cuevas y simas	Restauración y limpieza de albercas, fuentes, pozos de nieve...	

que una quinta parte se orienta a la “promoción del voluntariado y la participación ciudadana”.

Por otra parte, la tasa de financiación, entendida como la relación entre el importe solicitado y el coste total del proyecto, permite valorar la capacidad de actuación independiente, no sometida a subvención, de las asociaciones. Con un promedio de dependencia inferior al 50 por 100, dicha tasa es del orden de la establecida para los Programas LIFE de la Unión Europea. El creciente nivel de solvencia de las asociaciones –a tenor del descenso en la tasa de financiación que se aprecia a lo largo de los últimos cuatro años– les permite afrontar la realización de sus proyectos asumiendo el compromiso de desarrollar las líneas de actuación iniciadas, ya que el programa VOLCAM pretende servir de ayuda para el lanzamiento de nuevas propuestas y acciones que posteriormente sean autosostenibles.

Finalmente se han definido y aplicado unos criterios de valoración, conforme a los siguientes porcentajes: asociación, 30 por 100; proyecto, 70 por 100. Esta diferente distribución del peso a la hora de evaluar las solicitudes responde al objetivo de potenciar el desarrollo del tejido asociativo y facilitar recursos a las pequeñas asociaciones que realizan actividades de voluntariado ambiental frente a las entidades de mayor dimensión. De ahí que en la valoración de las solicitudes se conceda un mayor peso a los proyectos que a las asociaciones, siempre primando la calidad y viabilidad de aquéllos.

Los campos de voluntariado en espacios naturales

Diseñados con un fin eminentemente práctico, los campos de voluntariado tienen como objetivo la formación especializada de los voluntarios participantes (mayoritariamente con perfil universitario), desarrollando actividades y talleres formativos en colaboración con la dirección de los Parques Naturales. Así, por ejemplo, el campo de voluntariado en el Parque Natural del Delta del Ebro se desarrolla en la reserva ornitológica de Riet Vell de SEO BirdLife durante todo el año y cuenta con una asistencia de en torno a 200 voluntarios. Durante los meses de verano, y en el marco del convenio de colaboración suscrito con la Generalitat Valenciana, tienen lugar los campos de voluntariado de la Albufera de Valencia, de la Font Roja y de la Serra Mariola. Dentro del mismo programa de voluntariado en espacios naturales protegidos se han realizado otros

dos campos en los Parques Naturales de la Sierra de Almenara y las Salinas de San Pedro del Pinatar, ambos en la Región de Murcia. Durante la estancia en el campo de la Reserva Marina de Tabarca (primero y único hasta la fecha que se realiza en una reserva marina del Estado), junto a las actividades de información y sensibilización a los visitantes de la isla, los voluntarios realizan tareas de vigilancia y llevan a cabo labores de investigación subacuática y de control de calidad de aguas, tareas para cuya ejecución necesitan una formación específica en materia de buceo y competencia marinera.

Cursos de formación de voluntarios

La formación de voluntarios es un componente imprescindible en cualquier actividad que contemple una acción positiva sobre el medio. La propia Ley del Voluntariado, de 15 enero de 1996, la recoge como una parte de los derechos del voluntario en su artículo 5, apartado a), donde señala el derecho a “recibir información, formación, orientación, apoyo y, en su caso, medios materiales, tanto con carácter inicial como permanente”. Fruto de las demandas de las distintas asociaciones de voluntariado, se ha apostado por la formación especializada de los voluntarios. El formato elegido para el desarrollo de los cursos más especializados y técnicos es presencial; en cambio, para los cursos de contenido más generalista se ha adoptado el formato *on line*, que permite una mayor accesibilidad a los contenidos ofertados para la formación de voluntarios.

Los cursos tienen lugar durante el primer y cuarto trimestre del año, evitando los períodos en que se desarrollan las actividades propuestas en los proyectos presentados. Los lugares de realización de los cursos son los Centros de Educación Ambiental de CAM (CEMACAM) de Los Molinos-Crevillent, Venta Mina-Buñol, Torre Guil-Murcia y Font Roja-Alcoi.

Los encuentros de voluntariado

Cada año, todos los representantes de las distintas asociaciones y entidades participantes en el programa VOLCAM realizan una puesta en común formativa en la que se intercambian experiencias y se establecen nuevas líneas de acción en el campo del voluntariado ambiental. Para cada encuentro se diseña un programa de actividades formativas en el marco del cual se trabaja sobre cuestiones relacionadas con la educación ambiental, la interpretación

VOLCAM: DIEZ AÑOS DE APUESTA DE CAJA MEDITERRÁNEO POR EL TERCER...

del patrimonio, la comunicación ambiental, la sostenibilidad, etcétera.

Como apéndice dinámico y participativo para las asociaciones y sus voluntarios se ha creado el Punto de Encuentro VOLCAM, un espacio web en el que los participantes aportan sus ideas sobre el voluntariado, dan a conocer sus actividades y proyectos, proponen y desarrollan foros de debate y, en definitiva, tienen la oportunidad de establecer redes que contribuyan al fortalecimiento del sector asociativo medioambiental.

cuales conseguir una intervención directa, eficaz y responsable sobre los problemas que preocupan especialmente a la sociedad, entre ellos el del deterioro de los entornos naturales, rurales y urbanos. A través del programa VOLCAM, Caja Mediterráneo muestra su doble compromiso con el fortalecimiento del Tercer Sector y con la protección del medio ambiente.

BIBLIOGRAFÍA

La Asociación de Voluntarios de CAM

El enfoque que CAM viene dando a sus actuaciones en materia de Responsabilidad Social Corporativa (RSC) tiene su principal referente en la experiencia acumulada por las acciones que las Cajas de Ahorros desarrollan bien a través de su Obra Social, bien desde su actividad financiera. Desde esta tradición, que ha ido adaptándose al cambio de preferencias individuales y sociales, así como de circunstancias de diverso tipo, en la primavera de 2005 y a iniciativa de un grupo de empleados, Caja Mediterráneo promovió la constitución de la Asociación de Voluntarios CAM para el desarrollo de iniciativas de voluntariado. Sus fines consisten en impulsar, fomentar y facilitar el despliegue de actividades sociales de los empleados de todo el Grupo CAM. Hasta la fecha, cerca de 700 empleados (aproximadamente el 8 por 100 de la plantilla) se han comprometido con su participación en una o varias líneas de actuación: casi el 40 por 100 en el área del medio ambiente; algo más de un tercio, en el área de solidaridad social y en torno a una cuarta parte en el área de cooperación internacional. Además de diversas intervenciones, se han realizado cursos de formación que han permitido profundizar en la normativa y los perfiles específicos de los voluntarios, favoreciendo al mismo tiempo el intercambio de experiencias y opiniones sobre la orientación de las actividades de la Asociación de Voluntarios CAM.

La estrategia corporativa y la acción social de Caja Mediterráneo están orientadas a favorecer la cohesión social, contribuyendo a la mejora de la calidad de vida de la sociedad, en general, y de quienes residen en su ámbito territorial de actuación, en particular. En este sentido y con tales objetivos, CAM ha apostado por el desarrollo del Tercer Sector como ámbito vertebrador de la sociedad civil y conjunto de instituciones sociales a través de las

GARCÍA DELGADO, J. L. (dir.) (2004), *Las cuentas de la Economía Social. El Tercer Sector en España*, Madrid, Thomson/Civitas.

RUIZ DE OLABUÉNAGA, J. I. (2001), "El voluntariado en España", *Documentación Social*, 122: 67-83.